



Escuela de Sociología

Programa

Taller de formación en investigación en Economías Sociales y Economías Solidarias para estudiantes de Ciencias Sociales

Introducción

El taller en investigación en Economías Sociales y Economías Solidarias es un encuentro que busca crear un proceso de autocapacitación en las dimensiones que ayudan a comprender las economías, especialmente las que son realizadas por las trabajadoras y comunidades. A este proceso de autocapacitación están invitados las y los estudiantes de licenciatura y postgrado, también las personas que se encuentran estudiando la diversidad económica desde las dimensiones de la autogestión de las unidades productivas por parte de sus propietarios y trabajadores, que se encuentran en mercados de comercio justo y cadenas cortas de comercialización y/o producen circuitos de ciencia y tecnología que se mantienen gracias a la cooperación y la reciprocidad de sus integrantes, y buscan cuidar el medioambiente.

Para alcanzar este objetivo se ha convocado a un grupo de estudiantes de licenciatura y postgrado que se encuentran en una etapa inicial de diseño de investigación o están cerrando sus estudios empíricos. Estos investigadores participarán como expositores de sus propias experiencias de investigación y así brindarán la posibilidad de construir un escenario para el diálogo abierto y fraterno donde se pongan en común las incertidumbres de los estudios sobre las economías y las formas a través de las cuales se pueden resolver los problemas.

El taller está subdividido en dos. El primer momento buscará concentrar la conversación sobre los diseños para estudiar las organizaciones económicas gestionadas por sus trabajadores y propietarios; y en el segundo momento se espera discutir sobre las herramientas y técnicas de análisis de datos para producción de conocimiento sobre las economías solidarias y economías sociales.

El taller se realizará el **miércoles 8 de agosto de 2018**, desde las 10:00 hrs., y las 13:00 hrs.m, en la **sala D 408, del Edificio D, en calle Lord Cochrane 417. Universidad Central de Chile.**

Programa

9:50 a 10:00: recepción de participantes

10:00 a 11:15: *Diseños para estudiar las organizaciones económicas gestionadas por sus trabajadores y propietarios.*

11:40 hrs., a 12:50 hrs: *Metodologías para comprender la producción de conocimiento en las Economías Solidaria y Economía Social.*

Expositores y comentaristas:

Gabriela Rojas

Josefa Ducci

Rocio Mieres

Pía Guerra

Gabriel Oviedo

Yerko García Martínez

Alonso Serradell

Vicente Pérez

Nicolás Gómez Núñez

Ana María Alonso Ferrer

Gonzalo Padilla Vilches

José Coloma

Christian Hernández

Hernán Gajardo

Camilo Lazo

Dafne Jaime

Camila Hidalgo

Sala D 408

10:00 hrs. a 11:15 hrs.

Diseños para estudiar las organizaciones económicas gestionadas por sus trabajadores y propietarios.

Título: Dinámicas socio-técnicas en entidades de la Economía Social y Solidaria en Chile (Ante-proyecto tesis doctoral)

Autor y expositor: José Coloma Zapata, estudiante del programa de Doctorado en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado y socio Cooperativa Trabajo Vivo

Comentaristas: Rocio Mieres y Camilo Lazo

Fruto del tradicional rol de la ciencia y la tecnología en el desarrollo, y de los aportes que tendría en el alcance de los recientes Objetivos de Desarrollo Sostenible, es fundamental observar las relaciones que se establecen con actores no tradicionales del desarrollo que la literatura evidencia implicados en procesos de inclusión y sostenibilidad. El presente proyecto busca, por tanto, identificar las dinámicas socio-técnicas que surgen de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile, mediante un enfoque socio-técnico enmarcado en los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, que permita observar patrones de interacción a través de los planos cognitivos, comunicacionales e institucionales de estas dinámicas. La metodología contará con una primera etapa de análisis bibliométrico para la obtención de tipologías de dinámicas socio-técnicas que, en un segundo momento, sean abordadas cualitativamente para describir los aspectos discursivos que la constituyen.

Palabras claves: Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Economía Social y Solidaria, Dinámicas socio-técnicas

Diseño de investigación

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las dinámicas socio-técnicas que surgen de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Describir las dinámicas socio-técnicas que surgen de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile

Objetivos específicos

- Caracterizar el plano comunicacional de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile.
- Caracterizar el plano cognitivo de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile.
- Caracterizar el plano institucional de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile.
- Identificar las dinámicas socio-técnicas emergentes entre estos agentes.

Marco Conceptual o Teórico

Desde los inicios de la institucionalidad científica y tecnológica en América Latina, y durante la posguerra a nivel europeo, la política ha intentado reiteradamente orientar la actividad científico-tecnológica hacia objetivos de desarrollo. Actualmente, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se ha ido transformando en un nuevo marco de orientación no sólo para las políticas (CEPAL 2017) sino que también ha permitido situar en la discusión la importancia de una ciencia y tecnología para el desarrollo sostenible (Vessuri, 2016). En este contexto, la comprensión del rol de la Ciencia y Tecnología en los procesos de desarrollo inclusivo adquiere especial relevancia.

Fruto de la reflexión crítica y acumulativa de una vertiente latinoamericana de los Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (Kreimer, Vessuri, Velho, & Arellano, 2014), y de las indicaciones de la misma Agenda 2030 (párrafo 41), existen un sin número de agentes que interfieren en los procesos de desarrollo impulsados por la Ciencia y la Tecnología, donde aquellos agentes no tradicionales como las cooperativas, comunidades locales, organizaciones sociales, movimientos sociales, empresas sociales, pymes, etc. juegan un rol central en procesos de desarrollo inclusivos y sostenibles (Thomas, 2013). En Chile este sector denominado como Economía Social y Solidaria, tiene una existencia de larga data y controversial (Williamson, 1994; Padilla, 2017), que ha sido fortalecida en los últimos Gobiernos de la Concertación desde que el sector se integrara en el actual Programa de Gobierno (Creación de la División y Asociatividad de Economía Social, y la nueva Ley de Cooperativas).

Es por esto que comprender las relaciones que la actividad científica y tecnológica establece con este tipo de entidades no tradicionales, representan un desafío teórico y metodológico para los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, en el sentido de observar las “dinámicas socio-técnicas” que la constituyen; esto es, el conjunto de patrones de interacción de tecnologías, instituciones, políticas, racionalidades y formas de

constitución ideológica de los actores (Thomas, Becerra y Davyt, 2013). En vista de estos desafíos, el presente proyecto de investigación busca identificar las dinámicas socio-técnicas que surgen de las interacciones entre agentes científico-tecnológicos y agentes de la Economía Social y Solidaria en Chile. Para esto, se propone profundizar en dos cuerpos teóricos fundamentales:

En primer lugar, interesa profundizar en lo que actualmente se conoce como Economía Social y Solidaria, que aglutina una serie de iniciativas tales como cooperativas de trabajo, campesinas y comercio justo, cooperativas de consumo agroecológicas, circuitos cortos de comercialización, bancas éticas, redes de intercambio con moneda social o sin ella, creación, trabajos de colaboración en red, huertos comunitarios, etc. (Ávila, 2013). Sin duda, estas organizaciones de economía solidaria forman parte de un proceso de innovación social que según Richer (2005) se relaciona con “nuevas formas organizacionales y prácticas sociales que contribuyen al mejoramiento de una situación o dan una respuesta inédita a una necesidad colectiva”. Para Razzeto (2011), en el ámbito productivo de estas experiencias lo definitorio de este tipo de economía es la preeminencia del trabajo por sobre el capital, pero sobre todo la presencia del “Factor C” (cooperación, comunidad, compañerismo, colaboración, confianza, etc.) como categoría organizadora de los modelos de gestión -en el sentido de decisiones autopoieticas (Arnold, 2000; 2008)-, que acrecientan la eficiencia de los demás factores productivos: tierra, capital, trabajo y conocimiento (Razeto, 2000; Guerra, 2004; Thomas et al., 2013).

En segundo lugar, profundizar en aquellos enfoques de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología que permitan entender el diseño científico y tecnológico como un proceso territorial, complejo e históricamente situado donde un grupo heterogéneo de actores humanos y no humanos se vinculan sistémicamente para dar como resultado novedades en productos, procesos o mercados (Callon, 1992 y Thomas, 2008). Por tanto, las innovaciones tecnológicas -desde esta perspectiva- serían artefactos resultantes de ensamblajes y adecuaciones socio-técnicas locales en permanentes co-evolución (Latour, 2008; Ramos, 2012) que pueden observarse en su heterogeneidad y complejidad mediante diferentes planos: comunicacional, cognitivo e institucional (Coloma, 2016). Si bien estas interacciones entre actores pueden evocar el núcleo del modelo interactivo entre Gobierno, Empresa, Universidad y Sociedad civil de la Triple Hélice y sus adecuaciones (Leydesdorff, 2012), el enfoque sociotécnico permite considerar en el análisis a actores que normalmente han sido dejados de lado en los corpus teóricos, tales como organizaciones sociales, cooperativas de trabajo y producción, cooperativas campesinas y agrícolas, ONG's, empresas sociales, etc. desde las cuales pueden emerger innovaciones tecnológicas que viabilicen nuevas dinámicas de inclusión social (Thomas, Becerra y Davyt, 2013).

Marco Metodológico

La metodología se sitúa principalmente en los llamados estudios bibliométricos desarrollados por la cienciometría (Callon et al., 1995). La principal fuente de datos de la cienciometría son la diversidad de documentos y referencias que se registran durante la actividad científica (Maltrás, 2003). Estos documentos condensan intenciones y expectativas de comunicación tanto de los agentes que las producen como de las instituciones de publicación que las comunican. La cienciometría se encarga de estudiar este tipo de registros, en toda la cadena de procesos de la producción científica y en los diversos resultados emanados de esta como artículos científicos y patentes (Callon et al., 1995). Para tal cometido, se utilizan los llamados indicadores bibliométricos, los cuales aplican “medidas basadas habitualmente en recuentos de publicaciones, con las que se pretende cuantificar los resultados científicos atribuibles bien a unos agentes determinados o bien a agregados significativos de estos agentes” (Maltrás y Quintanilla, 1996). No obstante, posterior al análisis cuantitativo, se pretende complementar con técnicas cualitativas de investigación, como una estrategia mixta para observar los patrones de interacción propias de las dinámicas socio-técnicas.

Desde el ámbito cuantitativo se pretende abordar las actividades científico-tecnológicas realizadas en las entidades de la Economía Social y Solidaria, mediante la utilización de indicadores bibliométricos observables en planos científicos: cognitivos, comunicacional e institucional (Coloma, 2016), inspirados en propuestas ampliamente desarrolladas con anterioridad (Ramos 2012). Desde el ámbito cualitativo, se espera identificar tipologías de dinámicas socio-técnicas a partir del análisis bibliométrico, que sean utilizadas para el diseño de casilleros tipológicos a través de los cuales se aborden los discursos que configuran las racionalidades que orientan el accionar de estos actores.

Para la delimitación de la muestra cuantitativa, se utilizarán técnicas de búsqueda sistemática de información para obtener publicaciones científicas (artículos y libros), proyectos científicos (FONDECYT, FONDEF, FIA, CORFO, etc.) y patentes (OMPI), que estén orientadas hacia entidades de la Economía Social y Solidaria (según la definición oficial de la División de Asociatividad y Economía Social del MINECOM). La muestra cualitativa será delimitada mediante la técnica de casilleros tipológicos de “dinámicas socio-técnicas”, cuyos criterios de segmentación surgirán del análisis bibliométrico anterior, de modo de describir los diferentes perfiles discursivos que constituyen el objeto a partir del uso de grupos focales, triangulares y entrevistas semi-estructuradas. Las técnicas de análisis a utilizar serán, en el primer momento bibliométrico, análisis multi-variables para la obtención de tipologías de “dinámicas socio-técnicas”. En el momento cualitativo, se utilizarán técnicas del análisis estructural del discurso.

Título: El valor de la textilera mapuche

Autor y expositor: Yerko García Martínez

Comentaristas: Ana María Alonso Ferrer, Dafne Jaime y Camila Hidalgo

Este proyecto busca obtener los elementos sociales, culturales y económicos que dan forma al valor de la textilera mapuche realizada por una cooperativa de artesanas de la Región de la Araucanía. Este emprendimiento asociativo no solo son fabricantes y productoras de la artesanía sino también son gestoras y promotoras en diferentes espacios tanto regionales como nacionales.

El trabajo se inscribe en los estudio de la valoración como práctica social (Helgesson y Muniesa, 2013), el valor de los objetos según valor del trabajo (Lambek 2013) y en las perspectivas sobre Economía social y solidaria (Caraggio, 2012; García y Mora, 2009; Barkin, Escorcía y Lemus, 2009; entre otros), el cooperativismo (Saez, 2016; Rivera 2013; Levin y Verbek 2002), y emprendimientos de carácter indígena (Orlandini, 2018; Miranda, Contreras y López), específicamente cooperativas mapuches (Barría, Radrigá y Rodríguez, 2007) por último se consideraron algunos autores destacados de la sociología económica y de los mercados (Hernández, 2017; Polanyi, 1974; Mitchell, 2007; DiMaggio, 1994; Stark, 2009; Zelizer, 1988; Beckert, 2009).

La primera dice relación entre: El valor y la cultura mapuche. La cultura pone precio a las cosas o las cosas penen precio a la cultura. Estructura de precios y la construcción social del valor. Relación entre asociatividad y valor de lo material. Consenso y disensos entorno a lo valioso.

Segundo prácticas y trayectorias cooperativas. Se relaciona con la noción de emprendimiento cooperativo y su relación con la productividad, el marco normativo y regulativo; los procesos de trabajo y trayectoria asociativa. Sobre todo la relación de género, etnia y Economía Social y Solidaria en el cooperativismo Chileno.

Tercero Las estrategias de mercado, conflictos y facilidades con el sistema dominante y si genera ventaja de ser cooperativa.

De estos tres tópicos de análisis responden a una estrategia de investigación que responde múltiples técnicas de recogida de información por ejemplo a la observación de prácticas y al análisis de la memoria oral que tributa a las trayectorias en el emprendimiento y la manifestaciones de estrategias y la percepción del mercado.

La investigación busca generar publicaciones, además de información y análisis sociológicos relevantes para los emprendimientos de estas características además que se manifiesta en la lucha que llevan las personas por la valorización de la cultura y la manifestación en todo espacio el cual consideramos que el académico es parte de él.

Título: Las organizaciones gestionadas por sus trabajadores y propietarios en el sector editorial en Santiago de Chile. Estudio de caso de la cooperativa de editores La Furia.

Autores: Camilo Lazo, Nicolás Gómez, Gabriela Rojas, Josefa Ducci, Rocio Mieres, Pía Guerra, Gabriel Oviedo, Christian Hernández, Hernán Gajardo, Dafne Jaime, Camila Hidalgo

Fuente financiamiento: Universidad Central de Chile, Concursos Internos Proyectos I+D, CIP2017003.

Expositora: Rocio Mieres, Dafne Jaime y Camila Hidalgo

Comentaristas: Gonzalo Padilla y Vicente Pérez

Pregunta de Investigación:

¿Qué dimensiones de la comunidad efectiva de las organizaciones económicas que son gestionadas por sus propietarios y trabajadores, son significativas para comprender su trayectoria en un sistema ecológico?

Palabras claves: Economía cooperativa, autogestión, editoriales, libros

En esta investigación buscamos responder la siguiente pregunta, ¿qué dimensiones de la comunidad efectiva de las organizaciones económicas que son gestionadas por sus propietarios y trabajadores, son significativas para comprender su trayectoria en un sistema ecológico? Para responderla, proponemos estudiar la cooperativa de editores La Furia, desde el siguiente objetivo general: comparar las organizaciones económicas gestionadas por sus propietarios y trabajadores, según la conformación de su comunidad efectiva cuando ya participan en un emprendimiento asociativo de trabajo auto gestionado en la región de Santiago de Chile.

Para lograr ese propósito se estiman dos objetivos específicos: 1. Describir las 41 organizaciones económicas que constituyen la cooperativa de editores de La Furia, según: a) las interacciones que han mantenido su comunidad efectiva, especialmente a nivel de relaciones de reciprocidad, capacitación y transferencia de conocimientos, modos de producción de bienes y/o servicio, toma de decisiones y participación en redes de comercialización y/o para la incidencia en las políticas públicas que les parecen pertinentes. Y b) su cultura, particularmente los conocimientos sociotécnicos usados en la producción de bienes y/o servicios; las representaciones sobre el trabajo y la propiedad que tienen sus integrantes, y los objetivos sociales explícitos para incidir en la política pública a la cual tienen acceso. Y, 2. Comparar las comunidades efectivas de cada organización económica

según sus desempeños en la trayectoria del emprendimiento asociativo de trabajo autogestionado: cooperativa de editores La Furia.

El diseño de investigación será comprensivo, estará basado en la teoría fundamentada y el estudio de caso. Los criterios para seleccionar cada organización económica será: integrar la cooperativa de editores La Furia, tener un proyecto económico, una misión social, un gobierno participativo y declarar una existencia real de cinco años.

El plan de trabajo considera 3 etapas que se distribuirán en 12 meses (1 año). En ellas se usarán dos técnicas, a saber: la observación y la entrevista. En la primera se administrará un registro de campo y, en la segunda, dos herramientas: una pauta con tópicos abiertos para promover el diálogo (entrevista semiestructurada) y un cuestionario cerrado (encuesta). Los datos serán tratados con: análisis de correspondencias, análisis del relato autobiográfico centrado la trayectoria laboral, análisis estructural de contenidos y análisis estructural de redes sociales.

La investigación se orienta a lograr los siguientes resultados: tipos ideales de modelos de empresas gestionadas por sus propietarios y trabajadores, mapas conceptuales que representan las matrices de interpretación de las culturas de las organizaciones gestionadas por sus propietarios y trabajadores, y mapas de redes que representan los escenarios favorables para el funcionamiento de las organizaciones estudiadas.

Los productos de la investigación serán: 1 artículo científico publicado en revista de ciencias sociales indexadas en scielo Chile, 1 ponencias en congreso de Sociología, 1 talleres de formación en investigación en economía social y solidaria para estudiantes de las carreras de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile, 1 seminario nacional intersectoriales para un público amplio y no especializado, 2 artículos estilo periodístico para medios escritos de comunicación y 1 sesiones para programa de radio.

Objetivos del estudio

Objetivo general

Comparar las organizaciones económicas gestionadas por sus propietarios y trabajadores que conforman la cooperativa editores La Furia, según la conformación de sus comunidades efectivas cuando ya participan en ese emprendimiento asociativo de trabajo auto gestionado en la región de Santiago de Chile.

Objetivos específico

1. Describir las 41 organizaciones económicas que constituyen la cooperativa de editores La Furia, según:

1a. Las interacciones que han mantenido su comunidad efectiva, especialmente a nivel de relaciones de reciprocidad, capacitación y transferencia de conocimientos, modos de producción de bienes y/o servicio, toma de decisiones y participación en redes de comercialización y/o para la incidencia en las políticas públicas que les parecen pertinentes.

1b. La cultura, particularmente los conocimientos sociotécnicos usados en la producción de bienes y/o servicios; las representaciones sobre el trabajo y la propiedad que tienen sus integrantes, y los objetivos sociales explícitos para incidir en la política pública a la cual tienen acceso.

2. Comparar las comunidades efectivas de cada organización económica según sus desempeños en la trayectoria del emprendimiento asociativo de trabajo autogestionado: cooperativa de editores La Furia.

Marco Conceptual

Las organizaciones que nos proponemos estudiar se las ubica dentro de la economía social y la economía solidaria. La primera categoría ha sido el centro de un área de estudio que tomó fuerza desde mediados del siglo pasado en Europa, y a través de ella se reconoce que hay una manera sesgada de estudiar la economía, donde se prescinde del marco institucional que las ha creado y se asume la “autonomización de la esfera económica” gracias a que se pone al centro la existencia de un “mercado auto-regulado [...], esto es como mecanismo que relaciona la oferta y la demanda mediante los precios”. Estas críticas permitieron retomar los aportes de Polanyi y Mauss, porque ambos han demostrado que hay una “pluralidad de principios económicos [...] y de formas de propiedad” que ayudan a entender que la economía es un “conjunto complejo” (Laville, 2009:94) de modos de circulación de bienes y servicios, entre ellos: mercados que fija precios, prácticas de redistribución y relaciones de reciprocidad (Godelier, 1976).

Desde esta perspectiva, habitualmente llamada “institucionalismo” o “sustantivismo” (Bird-David, 2004:106), se aprecia que las economías de mercado de los países avanzados no se basan exclusivamente en el modelo de negocio "con fines de lucro", sino que en una diversidad de modalidades de propiedad y de organizaciones, las cuales no corresponden a “formes d'économie clandestine ou criminelle” (Caillé, 2003), y que son “refuerzos de los vínculos sociales” que reintegran la economía en la sociabilidad porque “se establecen nuevas relaciones entre las personas que comparten obligaciones [...] (y) los problemas planteados se resuelven no en la esfera privada sino que en la esfera pública” (Perret y Roustang, 2000:270).

Según Huybrechts (2016), la economía social tiene dos momentos. El primero se inicia desde la mitad del siglo XIX, formado por la libre asociación y las cooperativas; y el segundo momento de “nueva economía social”, arranca a mediados de la década del ochenta del siglo pasado y se articula entre empresas sin fines de lucro, cooperativas, empresas sociales de integración laboral, servicios de proximidad; productores de alimentos orgánicos y organizaciones que participan en cadenas cortas de suministro, finanzas sociales, comercio justo y energías renovables.

Por su parte, la economía solidaria emerge en Latinoamérica en un escenario donde hay transformaciones en el mercado de trabajo (Weller, 2000) y se aprecian las secuelas de la pobreza y el hambre. Según Coraggio (2013), al considerar los sistemas jurídicos y políticos-administrativos de la economía solidaria y social, se observa que en Venezuela (desde 1998), Argentina (desde 2003) y en Ecuador (desde 2006), emergen con la movilización de las personas y los recursos desde el Estado.

En Brasil, desde 2003, los sistemas jurídicos y políticos-administrativos surgen en el Foro Brasileño de Economía Solidaria (FBES), que logró incidir en los ministerios de Desarrollo Agrario, Educación, Desarrollo Social y Combate al Hambre, Trabajo y Empleo, gracias a lo cual se promovió la participación intersectorial en la Conferencia de Economía Solidaria; mientras que la Central Única de Trabajadores convocó a las universidades nacionales para que asumieran la formación de incubadoras. En Bolivia, las reivindicaciones de los pueblos

originarios (desde la “guerra” del Agua de 2000), promueven un sistema jurídico y político-administrativo que reconoce economías: comunitarias, estatales, privadas y social cooperativa.

Según Díaz, en Argentina, Brasil, Bolivia y México, habría una tendencia “desde abajo” gracias a un sector tradicional de cooperativas y mutuales, incluyendo las formas ancestrales de los ejidos y las comunidades indígenas de México y Bolivia. Y un sector de organizaciones de desocupados y empresas recuperadas por sus trabajadores (Argentina y Brasil), clubes de trueque, nuevas organizaciones campesina e indígena, junto a las empresas sociales y el comercio justo (Díaz, 2011:305-316).

A continuación podemos sostener que son porosas las demarcaciones teóricas entre la economía social y la economía solidaria. Más aun cuando en Latinoamérica se incorporan otras nociones como, por ejemplo: economía popular y Buen Vivir, también polisémicas y en construcción (Quijano, 2012; Acosta, 2015). Pero todas ellas empalman porque, por un lado, conciben su objeto de estudio como un proceso plural de coexistencias de economías de Estado, empresas capitalistas y solidarias (Caillé, 2003:9,11); y, por otro lado, estudian casos históricos desde tres variables, a saber: cooperación, autonomía y gestión democrática.

La organización gestionada por sus propietarios y trabajadores

Hemos advertido que el uso de las nociones de economía social y economía solidaria, buscan comprender la vida económica colectiva. A continuación sostenemos que esa vida “no se interpretan, esto es no se decodifican en el plano de las representaciones; se viven y, en tal caso, se decodifican, en el plano de las vivencias” (Moreno, 2006:226). Para estudiar los casos empíricos debemos acudir a dos niveles, a saber: la comunidad de la organización económica y el “sistema ecológico” donde se desempeña (Parsons, 1999:63).

El primero se refiere a una “comunidad efectiva” (Lomnitz, 1978:40) que compromete a sus integrantes en “el obrar colectivo que impide el cálculo y fomenta una praxis espontánea, irreflexiva e inintencionada que reproduce el sentido de integración del mundo de vida” (Moreno, 2006:48). En esos términos es una “cohesión social efectiva” (Granovetter, 1973:12) y una “integración sociotécnica” (García, 2004: 430). En su interior, la autogestión está intencionalmente dedicada a distribuir el poder mediante la democracia directa en la toma de decisiones, lo cual fija las fronteras de los que se gobiernan a sí mismos (Albuquerque, 2004:39).

En esa obra colectiva se acuerdan contratos que prescinden de la venta y compra o alquiler de fuerza de trabajo como mercancía. Por lo cual, producen relaciones basadas en las “exigencias del sentimiento de deber” del compañerismo, la fraternidad y la cooperación (Tönnies, 1942:67). Ahí suceden, señala Oliveira (2016), posiciones que gozan del reconocimiento y a todas ellas les es común que son cargos con competencias aprendidas y practicadas en su división del trabajo, así como lo supone Luhmann (2005:90); mientras que otras se sustentan en la reciprocidad alternante e indirecta, reciprocidad alternante y directa y reciprocidad total (Mauss, 2002; Godelier, 1996; Bourdieu, 2007).

Los resultados de la autogestión de los procesos de producción de bienes y servicios, según Defourny (1988), Albuquerque (2004) y Gaiger (2004), son: 1. Aumento de la productividad porque el ambiente democrático y la reducción de la rotación de los trabajadores, favorece la comunicación de la experiencia, gracias a lo cual los aprendizajes

son compartidos y conservados mediante la autocapacitación en la comunidad de trabajo; y permite que se mezclen los conocimientos populares y los técnico-científicos para realizar soluciones a los problemas de la producción y comercialización, lo cual devela la presencia de ejercicios deliberativos guiados por un “contexto estructurado de significados” (Schütz, 1993:54) y por los códigos sociotécnicos de las fuerzas sociales y políticas (Dagnino, Brandão y Novaes 2004:51). En ese sentido es útil la categoría de tecnología social (Singer y Portella, 2004; Gómez, 2014). Y 2. La vigilancia mutua expresa un sentido de responsabilidad que aumenta la calidad de la producción y fomenta la percepción positiva del trabajo, reduciendo el ausentismo, castigando la pereza y el desperdicio.

Antes de continuar con el segundo nivel, es necesario contestar la siguiente pregunta: ¿cómo concebimos la cooperación entre personas no emparentadas que gestionan una organización económica? Observamos que la cooperación ha sido tratada desde dos perspectivas. La primera asume que los individuos deciden desde su egoísmo y el resultado son evoluciones de estrategias efectivas, y estas decisiones son evidentes cuando se realizan patrones de integración estratégica (Axelrod, 2003). La segunda perspectiva supone que la cooperación está dentro de una convivencia que integra la racionalidad instrumental en una matriz cultural que define los criterios de una ética social (Moreno, 2006). Por nuestra parte, sostenemos que la convivencia que reintegra las estrategias efectivas es posible cuando la confianza es un medio de orientación y cumple una función normativa (Luhmann 2005: 32). Entonces es posible que la organización económica en particular y el sistema ecológico en general, desarrollen estructuras que aumentan sus complejidades.

El sistema ecológico está conformado por diversas organizaciones que comparten una ubicación geoespacial y donde los “intereses instrumentales” son más relevantes que los “intereses expresivos” (Parsons, 1999:67). Esta afinidad electiva promueve asociaciones porque está basada en “la amistad comercial como relación societaria” (Tönnies, 1942:89), gracias a lo cual, los integrantes de la comunidad que autogestiona su organización, participan en interacciones que resuelven los problemas que Espinosa y Zimbalist (1984) ubican en tres niveles, a saber: administrativos, productivos y financieros.

Este sistema ecológico es revisable mediante dos niveles. Primero, a través de su eficiencia para la reproducción ampliada de la vida (Gaiger, 2004), donde se debe atender las consecuencias sistémicas, o sea: creación de puestos de trabajo, valorización del ser humano, sociabilidad enriquecida, acceso igualitario a la justicia y aumento de la calidad de vida. El segundo nivel, observando la incorporación de la identidad colectiva como hito de las trayectorias laborales, porque indica una socialización en los valores de esa forma económica (Ferraz y Días, 2008; Cid y Hinrichs, 2015; Reygadas, et. al., 2015). Según Pérez Sáinz (2002:104), la economía de comunicación e información puede difundir esa identidad en el mundo globalizado, por lo cual, se refuerza la cohesión comunitaria y se constituyen recursos socio-culturales que son fuentes del capital comunitario.

Metodología

Definición de casos y muestreo teórico

En esta investigación un caso es un “sistema acotado” compuesto por “partes” y “límites constituyentes” (Stake, 1988:16), los cuales dejan ver interacciones sistemáticas que expresan una cohesión técnica. Entonces tenemos dos niveles de caso, por un lado, las 41

organizaciones económicas y, por otro lado, la cooperativa de editores que los reúne. Además, todos estos casos comparten los siguientes criterios:

a. Proyecto económico, las organizaciones son emprendimientos colectivos “de base territorial regional” (Díaz, 2015:131) que trascienden las relaciones de parentesco y consanguineidad, tienen al menos dos socios o socias que evalúan que están tomando riesgos económicos al llevarlo a cabo, tienen una producción continua de bienes y/o servicios en el sector editorial y adoptan una de las siguientes formas: cooperativas, empresas autogestionadas, talleres de producción, federaciones y/o asociaciones, sindicatos de trabajadores independientes, asociaciones sociales, organizaciones comunitarias u organizaciones funcionales.

b. Misión social, las organizaciones manifiestan un objetivo que trasciende los propios de la producción, ligándolo a promover la economía local, el cuidado medioambiental y/o mejorar la calidad de vida de sus habitantes; la distribución de utilidades refleja la primacía de la finalidad social y las iniciativas son puestas en marcha por sus integrantes y no por programas públicos.

c. Gobierno participativo, las organizaciones tienen encuentro donde sus trabajadores y propietarios deliberen sobre el proyecto económico, toman decisiones con independencia de la propiedad del capital con el cual cada cual cuenta.

d. Las organizaciones tienen tres o más años de funcionamiento, con o sin registro legal, prevaleciendo la existencia real o su vida regular.

Análisis de datos

Se utilizarán los siguientes procedimientos: a. Análisis del relato autobiográfico centrado en la trayectoria laboral, b. Análisis estructural de contenidos, focalizado en: representaciones del trabajo y la propiedad, conocimientos sociotécnicos y objetivos sociales explícitos. Y, c. Análisis estructural de redes sociales, para lograr describir las redes de comercialización y de incidencia en las políticas públicas, y los circuitos de transferencia de conocimiento donde se inscribe cada caso.

Sala D 408

11:40 hrs., a 12:50 hrs:

Metodologías para comprender la producción de conocimiento en las Economías Solidaria y Economía Social.

Título: EL COOPERATIVISMO CAMPESINO EN LA ARAUCANIA ENTRE LOS AÑOS 1963-1984. APORTES PARA UNA RECONSTRUCCION HISTORICA

Autor y expositor: Gonzalo Padilla

Comentaristas: Nicolás Gómez y Alonso Serradell

A mediados de la década de 1960 comenzó a consolidarse en Chile un movimiento cooperativo campesino integrado por el mundo socialcristiano, técnicos y funcionarios gubernamentales, pequeños y medianos agricultores, campesinos chilenos y población indígena.

Un factor crucial para entender su desarrollo durante los años 60', fue su inclusión en los planes modernizadores del mundo rural impulsados por el Estado a partir del gobierno de Eduardo Frei Montalva. Aunque el cooperativismo campesino fue promovido de manera diferente durante las tres administraciones que abarca esta tesis, mantuvo su sentido como política pública modernizadora de espacios rurales atrasados.

Este movimiento se instaló exitosamente en la Araucanía a partir del año 1963, posicionando a la región como uno de los territorios con mayor desarrollo cooperativo en el país. A finales del gobierno de la Unidad Popular logramos identificar 70 organizaciones de este tipo en la Araucanía.

Después del golpe cívico militar del año 1973, el cooperativismo campesino comenzó a experimentar un ciclo contractivo que puso en duda su continuidad. El objetivo de esta tesis es lograr identificar las causas que explican la crisis que experimentó el movimiento durante esta fase.

Palabras Clave: Cooperativismo, Campesino, Modernización, (no)Pertinencia.

Diseño de investigación

Pregunta de investigación

¿Qué características poseía el cooperativismo campesino existente en la Araucanía entre los años 1963 y 1984?

El trabajo se enmarca territorialmente en la Araucanía, en términos políticos administrativos actuales contempla las provincias de Malleco y Cautín. El punto de inicio de esta investigación se situó temporalmente el año 1963, momento que coincide con el inicio de una fase de crecimiento experimentada por el cooperativo campesino en todo el país. El final de la investigación se sitúa al término de este ciclo a mediados de la década de 1980. Lo medular de este proyecto consiste en analizar al cooperativismo campesino en la Araucanía entre los años 1963 y 1984. De esta forma se busca identificar las causas que explican su crisis a partir del año 1973. Simultáneamente, esta investigación permite examinar dos procesos paralelos. En primer lugar, las políticas públicas elaboradas por el Estado y dirigida hacia los grupos más postergados del mundo rural; y, en segundo lugar, la forma en que los sectores marginados se posicionaron ante estos proyectos.

Objetivos de la investigación

Objetivo General: Caracterizar al cooperativismo campesino existente en la Araucanía entre los años 1963 y 1984.

Objetivos específicos:

Explorar los resultados obtenidos por el cooperativismo campesino que se desarrolló en la Araucanía entre los años 1963-1984.

Identificar las causas de la crisis experimentada por el cooperativismo campesino en la Araucanía entre los años 1973 y 1985.

Marco Conceptual o Teórico

El cooperativismo es una modalidad organizacional surgida al alero de la modernidad en la Europa de finales del siglo XIX. Su origen fue una respuesta a los problemas socio-económicos causados por la revolución industrial y los modelos de desarrollo adoptados por las naciones de esa época. En este sentido, desde sus inicios estableció “(...) *una relación dialéctica con el capitalismo: en tanto reaccionante a fenómenos sociales y económicos derivados de [él]*”¹.

El cooperativismo moderno no tuvo un tránsito igualitario en todo el planeta. No exento de problemas, tuvo un desarrollo exitoso en los países del primer mundo. Por otra parte, en países periféricos no logró despegar más allá de algunas experiencias puntuales. El caso chileno sería un ejemplo de esta contradicción.

1 Juan Martí. "Notas para la construcción de una Historia del cooperativismo en América Latina". En Pablo Albuquerque (com). "Economía social y solidaria. Praxis, vivencias e intenciones". Argentina: Ediciones del Revés, 2014. P.p. 89-120. p.90.

Un artículo publicado por Martínez el año 2001 explora el cooperativismo africano, asiático y de los países europeos de la antigua orbita socialista. La tesis de ese trabajo plantea que los problemas del cooperativismo en estos territorios se relacionan con la pérdida de su carácter participativo a causa de los procedimientos de promoción. La decisión de crear las organizaciones era exógena a la base social, sirviendo a intereses ajenos a los de sus socios. En este contexto, “(...) *el liderazgo fue asumido por países colonizadores, regímenes nacionalistas populistas o sectores sociales privilegiado*”².

El trabajo de Martínez lo llevó a preguntarse por la pertinencia del cooperativismo en contextos no europeos. Su conclusión es que este tipo de organizaciones no serían inadecuadas en sí, más bien responderían inadecuadamente a ciertos entornos. El balance final del autor muestra un cooperativismo periférico altamente dependiente de las políticas de sus centros de poder nacionales e internacionales. En este escenario, el sector perdió su autonomía y la posibilidad de fijar agendas propias pertinentes a las realidades en las que se instalaban las organizaciones.

La historia del cooperativismo moderno durante el siglo XX se divide en dos, una marcada por el éxito y otra por la frustración, cooperativismo del primer mundo v/s cooperativismo periférico. Aun así, ambas historias comparten un origen, enfrentan la pérdida de sus aspiraciones utópicas y afrontan actualmente a modelos de desarrollo que reemplazan el apoyo mutuo por el individuo.

Esta tradición se trasladó a Chile a finales del siglo XIX. Refiriéndonos exclusivamente al cooperativismo campesino que se gestó a finales de la década de 1950. Continuó respondiendo a los problemas socio-económicos que lo rodeaban, mantuvo la propiedad colectiva y el control democrático. Pero, al no poseer independencia, perdió su carácter de doctrina económica. La creación, financiamiento, promoción y funcionamiento de las cooperativas dependía demasiado del Estado, la Iglesia Católica y organismos internacionales como la OEA, la Alianza para el Progreso y el AID.

En este contexto, dejó de plantearse como alternativa al modelo de desarrollo para pasar a convertirse en una herramienta modernizadora que buscaba incorporar a los sectores más postergados del mundo rural a la estructura productiva y política chilena. Este vuelco transformó a la cooperativa desde un mecanismo de resistencia a un dispositivo de disciplinamiento social implementado por el Estado³.

2 Jorge Martínez. “El cooperativismo rural en zonas desfavorecidas: una panorámica de los orígenes y situación actual en África, Asia y los países socialistas del este de Europa”. En *Cuadernos de Historia Rural* 2001, N°47, P.p.9-52. p.1.

3 *Ibidem.*, p.14.

Hipótesis de investigación

El ciclo recesivo 1973-1984 experimentado por el cooperativismo campesino en la Araucanía habría sido causado por:

Los efectos de las políticas impulsadas por la dictadura militar.

La escasa presencia de campesinos y mapuche en la génesis del sector⁴.

Marco Metodológico

Durante la primera etapa de la investigación se reunió y fichó literatura sobre cooperativismo agropecuario en el mundo, en Latinoamérica, en Chile y en la Araucanía. Una vez analizada la información, se procedió a incluir literatura general sobre historia económica, política, social y regional pertinente a los objetivos de la investigación. Buscando priorizar el trabajo con fuentes primeras, no se empleó literatura teórica como estrategia metodológica.

En paralelo a la primera etapa, se procedió a reunir fuentes documentales sobre el tema. En total, el autor de este trabajo revisó personalmente tres fondos documentales. En primer lugar, la totalidad del “Fondo ICIRA” ubicado en el sótano de la Biblioteca Ruiz Barbosa de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile. En segundo lugar, parte del fondo documental de ODEPA, ubicado en la ciudad de Santiago. Y, en tercer lugar, el fondo documental del Ministerio de Agricultura entre los años 1973 y 1995, en total 2.137 volúmenes, ubicado en el Archivo Nacional de la Administración (ARNAD). Además, se incluyó la revisión del Diario Austral de Temuco entre los años 1973 y 1990, trabajo realizado por el profesor Juan Porma.

Una vez recopilada la información de archivo, se procedió a formar una base de datos con todos los documentos que trataban sobre la historia campesina y agropecuaria de la región de La Araucanía entre los años 1966 y 1990. Esta información le permitió al autor identificar procesos generales importantes. Posteriormente se revisó meticulosamente la documentación sobre cooperativismo campesino que se logró identificar. No se utilizó ninguna técnica estandarizada para el análisis de los documentos, más bien fueron contextualizadas a la luz de la literatura revisada, conversaciones con actores clave y triangulaciones con otro tipo de fuentes primarias y secundarias.

Finalmente, se construyó una estructura de texto que considera los esfuerzos realizados. Los mayores retos que enfrentó este trabajo fueron la recopilación y manejo de una gran

4 Martínez trabaja una hipótesis similar para América Latina. En su estudio incluyó Chile. En Jorge Martínez. “Las Cooperativas en América Latina. Visión histórica general y comentario de algunos países tipo”. En *Revista de Económica Pública, Social y Cooperativa*, 2002, N°43, P.p. 145-172.

cantidad de fuentes de archivo, la delimitación de las fronteras de la investigación y, finalmente, la redacción del documento final.

Resultados y Conclusiones:

Caracterización del cooperativismo campesino en la Araucanía (1963-1984)

El cooperativismo campesino que se desarrolló en la Araucanía a partir de la década de los 60 debe entenderse como un mecanismo modernizador del mundo campesino y mapuche promovido por el socialcristianismo y por el Estado.

Las organizaciones de este tipo nacieron impulsadas por agentes externos y no por iniciativa local. En este sentido, el movimiento cooperativo campesino al que hace referencia Williamson en sus libros, se entiende mejor como un movimiento urbano liderado por técnicos y compuesto por bases rurales, que como un movimiento campesino-indígena autónomo.

Cada gobierno desde el año 1965 al año 1990 formuló y promovió sus propias modalidades organizacionales en línea con sus proyectos e intereses. En un contexto de polarización ideológica y de lucha por el control político rural, el cooperativismo campesino se convirtió en un campo en disputa entre proyectos antagónicos, lo que repercutió en graves problemas internos que lo debilitaron.

Este trabajo clasificó al cooperativismo campesino presente en la Araucanía en cuatro estratos, considerando su función y tamaño económico. El primero, formado por todas las cooperativas de reforma agraria asignatarias y, las cooperativas campesinas regulares y regionales con acceso a tierras. El segundo integrado por las cooperativas campesinas regionales sin tierras. El tercero por las cooperativas campesinas regulares sin tierras. Y, finalmente, el cuarto, compuesto por las cooperativas campesinas productoras formadas por minifundistas.

El primer estrato tenía una vocación productiva. Eran organizaciones pensadas para jugar un rol importante en el agro nacional. Los créditos CORFO demuestran el interés por parte del Estado en dinamizar a este sector.

El segundo estrato tenía fines ambiguos, aunque se trataba de organizaciones grandes, su tamaño se relacionaba más con el número de socios que con la realización de alguna actividad productiva. Estas cooperativas eran una continuidad del modelo social cristiano, pero en mayor escala. Si hubiesen logrado pasar de la entrega de insumos agropecuarios y mercarías de consumo diarios a la comercialización en conjunto, podría haberse convertido en el mediano plazo en un actor económico importante.

Los dos últimos grupos buscaban fortalecer la producción entregando insumos, capitales y apoyo técnico, sin crear actores económicos dinámicos en el corto plazo. Su objetivo era

aumentar la capacidad de la unidad familiar para retener excedentes. Las unidades campesinas regulares lo hacían apoyando la producción individual de los socios y las cooperativas productoras a través de la producción colectiva.

Balances de Cooperativismo campesino en la Araucanía (1973-1984)

Durante los primeros años de dictadura, el gobierno y amplios sectores en La Araucanía continuaron legitimando al cooperativismo agropecuario como un mecanismo generador de economías de escala, catalizador de procesos de modernización y atenuador de conflictos sociales.

Aunque existieron casos de violaciones a los derechos humanos en contra de cooperativas de tipo campesina en la Araucanía, el cooperativismo agropecuario no fue etiquetado como enemigo de la dictadura durante sus primeros años. Lo que se buscaba por medio de la violencia era erradicar a organizaciones o personas ligadas a la izquierda.

Aun así, el cooperativismo campesino en La Araucanía fue perdiendo progresivamente el apoyo gubernamental. La información aportada por el Ministerio de Agricultura, INDAP y el Ministerio del Interior se tradujeron rápidamente en un doble diagnóstico sobre el cooperativismo campesino chileno.

En primer lugar, se trataba de un sector atrasado en términos empresariales, incapaz de cumplir con los estándares legales, administrativos y contables mínimos y, por lo tanto, inviable como modelo organizacional en su propuesta para el agro.

En segundo lugar, era un movimiento instrumentalizado por sectores contrarios a su política. Por lo tanto, eran organizaciones peligrosas que ponían en riesgo la paz social y la hegemonía política de la junta en el medio rural.

Aun bajo este diagnóstico, solo 13 cooperativas de tipo campesino en la Araucanía fueron cerradas por acción directa del Estado. El resto fue liquidado por decisión de sus socios, entró en receso o continuó en operaciones hasta la década de 1990.

Las causas de esta situación se explican considerando la pérdida del apoyo de su principal promotor histórico, las transformaciones económicas iniciadas en Chile a mediados de la década de 1970 y con problemas internos que acompañaban al sector desde su origen.

La política pública que impulsó al cooperativismo campesino en la Araucanía no logró adecuar un modelo exógeno a las complejas relaciones sociales existentes en la región. Más que responder a intereses locales, fue implementado como un mecanismo modernizador que respondía a intereses políticos urbanos centralistas.

A juicio de este estudio, existen a lo menos cinco preguntas que deben considerarse antes de formar una cooperativa o de elaborar una política de promoción de cooperativas: ¿Qué

puntos de la cadena productiva colectivizar? ¿Quiénes formaran parte de la organización? ¿Quiénes y cómo se tomarán las decisiones al interior de la organización? ¿Con qué mecanismo se fiscalizarán las actividades de la cooperativa? Y, finalmente ¿Cómo avanzar para aumentar los niveles de asociatividad y democracia interna?

Todas estas preguntas deben ser respondidas por los futuros miembros de la organización. Si bien puede existir apoyo desde la política pública, esta no puede dictar arbitrariamente las respuestas. Según nuestro diagnóstico, en la mayoría de los casos las respuestas a estas interrogantes fueron dictadas por agentes externos a los territorios en donde se instalaron las cooperativas.

Esta situación transformó a las cooperativas campesinas de la región en entidades con bajos niveles de identidad y altamente dependientes de sus promotores. Cuando el Estado se retiró y comenzó a entregar su apoyo a través de otros canales, las cooperativas campesinas entraron en crisis.

El cooperativismo campesino que se implantó en la Araucanía se enfrentó a un contexto complejo y culturalmente heterogéneo. Bajo estas condiciones intentó modernizar una población sin considerar su opinión y sin tomar en cuenta sus ritmos de vida. El resultado fue la formación de organizaciones frágiles y dependientes. A un poco más de 50 años del proceso de reforma agraria, estos problemas siguen complicando la aplicación de cualquier política pública en los sectores rurales de la región.

Más allá de estas conclusiones, no podemos negar los efectos positivos que tuvo el cooperativismo campesino para sus socios en La Araucanía. No solo ayudó a mejorar la calidad de vida de un grupo social importante de la región, también se empleó como mecanismo para tratar de solucionar el problema de tierras usurpadas a comunidades indígenas. En este sentido, se explica que tanto el cooperativismo como la reforma agraria sean recordados por algunos como un tiempo de “buen trabajo”, de “ayuda del gobierno” y de prosperidad.

Pero esta memoria no puede ocultar los problemas del movimiento y del resto de organizaciones asociativas impulsadas a partir de la década de 1960. El actual resurgimiento del movimiento cooperativo en la región requiere un examen exhaustivo del pasado para no volver a cometer los mismos errores. Si el objetivo es lograr niveles mínimos de autonomía, la dependencia económica y política no parece un camino recomendable.

Varias preguntas surgen a partir de este trabajo ¿Cuál fue el destino del movimiento cooperativo campesino en la Araucanía después del año 1984? ¿fueron exitosos mecanismos de promoción rural que empleo la dictadura después de desechar al cooperativismo? ¿cómo se apropian las bases rurales de las políticas públicas implementada verticalmente por el Estado? ¿qué tipo de tejido social se formó al interior y alrededor de

las cooperativas campesinas estudiadas? ¿es posible crear cooperativas campesinas exitosas y autónomas en la Araucanía? ¿cuáles son las limitaciones de los esfuerzos modernizadores de la población rural en Chile y en Latinoamérica? ¿son posibles las economías territoriales autónomas y unidades productivas basadas en relaciones de producción horizontales?

Finalmente, el tipo de fuentes empleado en este estudio no permite observar con claridad las dinámicas internas al interior y alrededor de las cooperativas campesinas que se formaron en la zona. En este sentido, convendría realizar un estudio en base a fuentes orales para triangular los resultados de esta tesis.

Bibliografía:

Fondos Documentales, diario y documentos

Archivo Nacional del Administración (ARNAD). Fondo del Ministerio de Agricultura. Volúmenes N°1215, N°1935, N°1955, N°1960, N°1964, N°1967, N°1969, N°2025, N°2028, N°2030, N°2034, N°2117, N°2130, N°2168, N°2228, N°2329, N°2366, N°2415, N°2570, N°2611, N°4004.

Diario Austral de Temuco: N°21.244, N°21.374, N°21.378, N°21.470, N°22.642.

Departamento de Desarrollo Cooperativo. Estudio del Movimiento Cooperativo Chileno. Características, situación actual, desarrollo y perspectivas. SERCOTEC. 1968.

Estrategia de Innovación para el desarrollo de Empresas Cooperativas Agrarias, Agroalimentarias y Forestales en el sur de Chile”. FIA-CEGE-Trabajo Vivo. Junio del año 2017.

ICIRA. *Síntesis de algunos aspectos de la Reforma Agraria Chilena 1964-1969*. Documento Interno

ODEPA. *Plan de Desarrollo Agropecuario 1965-1980*; República de Chile, 1970.

Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas. Informe de la Comisión de Verdad Histórica Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas. Santiago de Chile, octubre de 2008.

Libros, capítulos de libro y tesis

Almonacid, F. *La agricultura del sur de Chile (1910-1960) y la conformación del mercado nacional*. Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid. 2005.

Aguirre, P. *El problema Agrario*. París Francia, S.e, 1929.

Angulo, V. *Cooperativa de Reforma Agraria Asignataria Rupanco Limitada: Una Historia Oral*. Entrega, Consolidación y Disolución 1970-1977. Tesis para optar al grado de

Licenciatura en Historia, Mención en Estudios Culturales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, 2010.

Bengoa, J. *El Campesinado chileno después de la reforma agraria*. Ediciones Sur. 1983, Santiago

Bengoa, J. *Haciendas y Campesinos. Historia social de la agricultura chilena tomo II*. Ediciones sur: Santiago de Chile, 1990.

Chonchol, J. "La Reforma Agraria en América Latina". En *Proceso Agrario en Bolivia y América Latina*. CIDES-UMSA, Plural editores: La Paz Bolivia, 2003.

Correa, M. Yáñez, N y Molina, R. *La Reforma Agraria y las tierras Mapuche, Chile 1962-1975*. LOM ediciones: Santiago de Chile, 2005.

Durston, J. Duhart, F. y, Monzó, E. *Comunidades campesinas, agencias públicas y clientelismos políticos en Chile*. Ediciones LOM: Santiago de Chile, 2005. P.50.

Foerster, R. Montecinos, S. *Organizaciones, Lideres y Organizaciones y Contiendas Mapuches 1900-1970*. Ediciones CEM, Santiago, 1983.

Gárate, M. La revolución capitalista de Chile (1973-2003). Ediciones Universidad Alberto Hurtado: Santiago de Chile, 2012. P.190.

Germani, G. Sociología de la Modernización. Estudios Teóricos, Metodológicos y Aplicados a América Latina. Paidós Buenos Aires. 1970.

Gross, A. *El cooperativismo en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones ICECOOP. s/f.

Huenchullán, M. Lagos, A. Williamson, G. (Editores). El cooperativismo Campesino en la IX Región Nuestra Historia. Ediciones Universidad de la Frontera. Temuco, 1995.

Mallon, F. *La sangre del copihue La comunidad Mapuche de Nicolás Ailío y el Estado chileno 1906-2001*. LOM Ediciones: Santiago de Chile, 2004.

Martí, J. "Notas para la construcción de una Historia del cooperativismo en América Latina". En Albuquerque, Pablo (com). "Economía social y solidaria. Praxis, vivencias e intenciones". Argentina: Ediciones del Revés, 2014. P.p. 89-120.

Meller, P. *Un Siglo de Economía Política en Chile 1890-1990*. Editorial Andrés Bello: Santiago de Chile, 1996

Mogrovejo, R. Mora, A. y, Vanhuyege, P. (ed). *El cooperativismo en América Latina. Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible*. OIT: La Paz Bolivia, 2012.

Moulian, T. *Contradicciones del Desarrollo Político Chileno*. LOM ediciones: Santiago de Chile. 2009.

Navas, D, y Saa, F. *Antología de las ideas cooperativistas*. Ediciones ICECOOP, Santiago de Chile: 1987.

Orchard, O. y Ortiz, J. *Formas de Adjudicación en Las Reformas Agrarias De: Colombia, Chile, Panamá, Perú y Venezuela. Las empresas comunitarias*. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Centro Iberoamericano de Desarrollo rural y Reforma Agraria: Bogotá Colombia, 1973.

Pérez, E. Radrigán, M. y Martini, G. *Situación actual del cooperativismo en Chile*. Programa interdisciplinario de estudios asociativos PRO-ASOCIA. Universidad de Chile. 2003.

Pinto, J. *La Población de la Araucanía en el siglo XX Crecimiento y Distribución Espacial*. Ediciones Universidad de la Frontera: Temuco, Chile 2009.

Pinto, J. Órdenes, M. *Chile, Una Economía Regional en el siglo XX. La Araucanía, 1900-1960*. Ediciones Universidad de la Frontera: Temuco Chile, 2012.

Pinto, J. (ed). *Conflictos Étnicos, Sociales y Económicos. Araucanía 1900-2014*, Pehuen: Santiago de Chile, 2015.

Pinto, J. *La Formación Del Estado, La Nación Y El Pueblo Mapuche De la Inclusión a la Exclusión*. Ediciones Universidad de la Frontera: Temuco, Chile, 2015.

Stucklik, M. *La vida en Mediería*. SOLES Ediciones: Santiago de Chile 1999.

Timmermann, F. *El Cardenal Silva Henríquez y el Mundo Campesino. Una Experiencia de Desarrollo y Promoción Humana*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago de Chile. 2008.

Tinsman, H. *La tierra para el que la trabaja Género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*. Ediciones LOM: Santiago de Chile, 2009.

Valdivia, V. “El golpe después del Golpe”. LOM Ediciones: Santiago de Chile. 2003.

Williamson, G. *El movimiento Cooperativista Campesino Chileno*. Ediciones Universidad de la Frontera: Temuco Chile, 1994.

Williamson, G. *Cooperativismo Campesino Chileno: 1973-1990. Resistencia Democrática, Rearticulación Organizacional y Educación Popular*. En Edición

Artículos en revistas

Avendaño, O. “Los partidos frente a la cuestión agraria en Chile, 1967-1973”. *Política*, vol. 52, núm. 1, 2014, Universidad de Chile. Santiago, Chile. P.p. 93-122

Caniuqueo, S. “Dictadura y Pueblo Mapuche 1973 a 1978. Reconfiguración del Colonialismo Chileno”. *Revista de Historia Social*, 2013, VOL N°17, N°1, P.p.89-132.

Gall, N. “The Agrarian Revolt In Cautín. Part I: Chile’s Mapuches”. En *West Coast South América Series*, 1972, Vol. XIX, N°4.

Martínez, J. “Las Cooperativas en América Latina. Visión histórica general y comentario de algunos países tipo”. En *Revista de Económica Pública, Social y Cooperativa*, 2002, N°43, P.p. 145-172.

Kay, C. *Reformismo agrario y la transición al socialismo en América Latina. Chile 1970-1973*. Editorial la Oveja Negra: Medellín Colombia. 1976. En... <http://www.blest.eu/biblio/kay/index.html> (24-02-2017)

Ulianova, O. El despliegue de un antagonismo: El ex presidente Frei Montalva y El Dictador Pinochet en los archivos estadounidenses (1973-1982). *Historia*. N°47, vol., II, julio-diciembre 2014. P.p. 401-441.

Fuentes electrónicas

ART N°84 Ley N°16.640; 1967. En... <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28596>. (03-2-2016)

ART N°67 Ley N°16.640; 1967. En... <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=28596>. (03-2-2016)

Rolando Chateauf. Weblog; 27 marzo 2016. En... <http://www.rochade.cl/cincuenta-anos-la-reforma-agraria-chilena-algunas-informaciones-comentarios-personales-las-reformas-alessandri-frei-allende-segunda-parte/> (03-06-2017)

Candidatura Presidencial de Salvador Allende. Programa Básico del Gobierno de la Unidad Popular. 1969. En... <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000544.pdf>. (05-06-2017)

INPROA. Reforma Agraria de la Iglesia en Chile; S.e, 1977. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-9101.html> (12-07-2016)

Título de la investigación: **Alternativas al desarrollo en experiencias de culturas locales del Ecuador.**

Autora y expositora: Ana María Alonso Ferrer

Comentaristas: Yerko García Martínez, Nicolás Gómez

La presente investigación se desarrolló con comunidades de tres culturas diferenciadas del territorio ecuatoriano. Su objetivo principal fue la identificación de vivencias, experiencias y prácticas alternativas al desarrollo en comunidades: Shuar, Quichua y Manteña, correspondientes a diferentes grupos culturales existentes en el país, aunque no los únicos. Se trató de comprender como explican y aportan en la construcción de la propuesta del Buen Vivir, para la superación de las desigualdades generadas por actual modelo socio-económico. La investigación duró dos años comprendidos entre marzo de 2016 y febrero de 2018. La información generada fue de primera mano a partir de técnicas cualitativas y participativas, con los actores protagonistas en sus propios territorios.

Tres palabras claves que definen la investigación: Alternativas al desarrollo, Sumak Kawsay, indigenismo.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son prácticas y experiencias en las culturas: Quichua, Shuar y Manteña, que impulsan la construcción del buen vivir como una propuesta alternativa al desarrollo capitalista y que son superadoras de las desigualdades?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Identificar vivencias, experiencias y prácticas alternativas al desarrollo en comunidades: Shuar, Quichua y Manteña, que explican y aportan la construcción de la propuesta del Buen Vivir, para la superación de las desigualdades generadas por actual modelo socio-económico.

Objetivos específicos

1. Reconocer e interpretar prácticas y vivencias alternativas al desarrollo en comunidades de las culturas: Quichua, Shuar y Manteña como propuestas para una buena vida.
2. Organizar espacios de construcción colectiva, mediante: diálogo, comunicación, debate y otros, que permitan la validación continua de los conocimientos obtenidos a través de la investigación, tanto para las comunidades a nivel interno como para la comunidad de conocimiento a nivel general, en la construcción de una propuesta del buen vivir.

Marco Conceptual o Teórico

En la actualidad, el modelo de desarrollo clásico, ha sido cuestionado desde diversas posiciones y corrientes teóricas. Cabe mencionar que cuando hablamos de desarrollo clásico, entendemos ese modelo que se sustenta en la idea de desarrollo racional, poniendo énfasis en los aspectos económicos y el mercado, el consumo y la idea de progreso continuado. (Gudynas E. , 2011)

Algunas de las críticas realizadas a este modelo de desarrollo son desde el desarrollo sostenible, la teoría del decrecimiento y el postdesarrollo, así como el campo teórico sustentado en la corriente del Buen Vivir.

Se empieza a hablar de desarrollo sostenible desde los años 60's del Siglo XX. Uno de los hitos históricos más importantes en esta crítica, tiene su origen en el llamado "Club de Roma", en el cual se plantea como necesario, los límites al crecimiento, entendiendo que la tierra pone límites al disponer de recursos naturales no renovables. (Meadows, 1972) Así mismo, esta visión de desarrollo se mantiene vigente manifestándose en el planteamiento de la ONU, en el año 2015, de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (ONU, 2017)

En la teoría del decrecimiento y el postdesarrollo se va más y no sólo se plantean alternativas al desarrollo sino desarrollos alternativos, lo cual implica un cambio en la estructura del sistema. Desde esta corriente se crítica al desarrollo sostenible como un oxímoron al contener dos conceptos yuxtapuestos, pues el desarrollo no puede estar sustentado en la idea de crecimiento ilimitado por muchas soluciones que se trate de buscar a los problemas de tipo ambiental y social que hasta la fecha ha causado. (Latouche, 2009) Por tanto, desde la teoría del decrecimiento se propone una disminución del consumo y la producción reconfigurando la idea de nivel de vida en otros aspectos más allá del económico.

El origen del concepto de Buen Vivir procede de los valores, experiencias, memorias y prácticas de los pueblos indígenas, es por ello que se habla de buenos convivires en plural y no como concepto único. El elemento interesante de esta corriente de pensamiento, se basa en el hecho de que a diferencia de los conceptos de desarrollo sostenible y postdesarrollo, la crítica surge desde los territorios latinoamericanos considerados subdesarrollados y desde pueblos indígenas que lo habitan. Es importante puntualizar que desde el modelo de desarrollo clásico, se estableció una dicotomía entre aquellos países que cumplen y los que no cumplen con los indicadores económicos utilizados para medir el desarrollo clásico. Es por ello que la crítica del Buen Vivir toma como elementos importantes de análisis, el equilibrio entre ser humano y medio natural, la comunidad, el reconocimiento a la propia identidad, la reducción de las desigualdades y sobre todo, la autosuficiencia. Por ello, algunos conceptos que guían la investigación con la finalidad de identificar las experiencias

y discursos de los buenos Vivires, son: Conservación y sustentabilidad ambiental, modos de producción y consumo solidario, democracia participativa, relaciones inter e intra comunitarias, derechos con pertenencia y acceso a servicios, movilidad y seguridad humana, comunicación y creatividad cultural, espiritualidad y plurinacionalidad.

Hipótesis de investigación

No aplica.

Marco Metodológico

Para el desarrollo de la investigación se tomaron comunidades de tres culturas diferentes del Ecuador:

- Cultura Quichua; Territorio: Cantón Nabón, Comunas: Zhiña
- Cultura Shuar; Territorio: Cantón Sucúa: Centros Shuar de la parroquia Asunción.
- Cultura Manteña; Territorio: Comuna: Agua Blanca.

Con cada una de estas tres comunidades existía un contacto previo que permitió el acceso al terreno y el levantamiento de información primaria. La comuna de Zhiña fue seleccionada porque si bien la cultura quichua del Ecuador se ubica sobre todo en la región sierra del país, en la zona sierra y sur del país es más escasa. En la provincia del Azuay, ubicada al sur, la comuna con mayor población quichua es la de Zhiña. La parroquia Asunción es una de las parroquias más cercana a Sucúa, donde se fundó en 1968, la Fundación Shuar. Por último, la comuna de Agua Blanca fue de particular interés porque si bien en el territorio costa existe un menor porcentaje de población indígena, en esta comuna autogestionada, existe una fuerte identidad indígena que además, tiene un proyecto de turismo comunitario muy conocido en el país.

El enfoque de la investigación fue cualitativo y participativo. El enfoque participativo se desarrolló a partir del uso de técnicas participativas pero no con una orientación de tipo transformación de la realidad social, si bien los talleres y diálogos desarrollados fueron con perspectivas orientativas hacia la comunidad en temas que fueron surgiendo durante el trabajo de campo. Un ejemplo de ello fue la participación de docentes externos a la investigación en temas de economía de la realidad estatal.

En esta perspectiva participativa las técnicas empleados fueron tres: sociogramas con el fin de ubicar actores para la muestra que sirvió para la elaboración de las entrevistas a profundidad por posición discursiva según una posición de cercanía o lejanía al concepto de

Buen Vivir definido por la propia comunidad. Talleres de diagnóstico en el cual se utilizó la matriz denominada 4L (identificar los logros, limitaciones, lecciones aprendidas y líneas a seguir) y taller de devolución de la información la cual fue cruzada a partir de las entrevistas, el sociograma y la matriz de las 4L. Estas tres técnicas fueron aplicadas en cada una de las comunidades seleccionadas.

En la perspectiva cualitativa se utilizaron la entrevista a profundidad y la observación participante. La entrevista a profundidad fue utilizada en primer lugar con expertos en el tema alternativas al desarrollo. Participaron entre otros, Alberto Acosta, Eduardo Gudynas, Ana María Larrea, Pablo Dávalos, Manfred Max-Neef. Las entrevistas cualitativas también se aplicaron a actores que conocían la comunidad sin ser necesariamente parte de la misma quienes fueron denominados expertos territoriales. El caso más común fue el de servidores públicos de las instituciones que mayor relación tienen con la comuna. Por último, entrevistas a los mismos habitantes de la comuna que fueron denominados como actores convivenciales. La observación participante se llevó a cabo sobre todo con la asistencia a eventos relevantes en las comunas como en el caso de festividades propias del lugar.

Las categorías que se tuvieron como punto de partida en la elaboración de los guiones de entrevistas fueron: Conservación y sustentabilidad ambiental, modos de producción y consumo solidario, democracia participativa, relaciones inter e intra comunitarias, derechos con pertenencia y acceso a servicios, movilidad y seguridad humana, comunicación y creatividad cultural, espiritualidad y plurinacionalidad. Estas fueron utilizadas en los tres tipos de actores entrevistados; expertos temáticos, expertos territoriales y actores convivenciales. El análisis de los datos fue desarrollado a partir de la sistematización de la información obtenida en los talleres, cruzada con los discursos obtenidos a partir de estas tres posiciones discursivas principales y cada caso fue tratado de manera única sin ser comparado con el resto.